



Sergio Bazán – *Un Grito Desgarrado*

Alguna vez dije que la obra de Sergio Bazán es producto de la mano de un artista que piensa en la tela como un campo de batalla: allí se debaten materialidades que desconocen límites en el camino de la experimentación. Entre óleos, pigmentos sintéticos, empastes que acechan a las telas y los papeles, se plasman series diversas que llevan el espíritu de los temas, motivos, pesares y sentires que interesan al ser humano y al artista. Barcos, calaveras, ciudades, acciones aleatorias que por sí mismas cobran múltiples sentidos para quien las observa. Y la música como compañera fiel atravesándolo todo en esa clave donde los relatos se disponen bajo un discurso melódico, rítmico, al compás de un sonido sostenido. Escenas por lo general en formato grande donde un símbolo, signo, figura, trazo o mancha suelen captar la mirada centralizada del espectador, atrapándolo con su contundente presencia, raramente pasiva en su vibración pictórica y habitualmente descarnada en su factura comprometida.

Dueño de una lectura del entorno que contiene a la obra, Sergio Bazán aplica un pensamiento instalativo sobre sus trabajos, teniendo en cuenta la relación de las obras entre sí y su despliegue en el espacio transitado y habitado por cantidad de factores estimulantes externos que impactan, indefectiblemente, en ellas. Por eso, regresando al del baúl de la Historia del Arte como fuente de recursos plásticos estratégicos y haciendo uso de ellos sin por eso replicarlos sino re-visionando sus “poderes”, aplicados bajo una mirada que establece saltos en el tiempo, el artista toma aquello que le es funcional y lo lleva al límite. Es así como, por ejemplo, una estructura abstracta, densa, plena, toma el centro de la escena, empuja al espectador a ubicarse en eje para recibir el impacto de la materia cargada de sentido sobresaliendo del plano y dando un golpe certero en su retina con una imagen concebida desde las entrañas.

Sergio conoce los caminos compositivos más diversos y hace uso de ellos como le viene en gana sin ponerse bajo ninguna bandera de ningún “ismo” y privilegiando solamente aquellos mecanismos y artilugios creativos que potencien su búsqueda. No se queda detenido en una factura que encuentra obsoleta, en un modo repetitivo agotado o en una técnica conocida y confortable. Su obra es producto de un hacer reflexivo sobre los contenidos y sus manifestaciones plásticas, es una pulsión materializada bajo el sello de lo inesperado pero donde su impronta se hace presente como un grito desgarrado que pasa a la tela y hace eco en el cuerpo y la mente de aquel que se enfrenta a sus trabajos. Estableciendo otro vínculo con la música, pienso la obra de Bazán como una sinfonía donde la armonía del todo contempla asimismo que cada uno de los instrumentos tengan protagonismo individual. O quizás como una ópera donde, además, intervienen la palabra y la representación actoral.

En pocas palabras, no sabemos de qué manera y apelando a qué recursos la obra de Sergio Bazán va a revelarse, pero cuando lo hace, sabemos que es él. Nada más ni nada menos...

Sergio Bazán – *A Torn Scream*

I once said that Sergio Bazán's work is the product of the hand of an artist who thinks of canvas as a battlefield: materialities are debated there that know no limits on the path of experimentation. Between oils, synthetic pigments, fillings that haunt fabrics and papers, diverse series are captured that carry the spirit of the themes, motifs, regrets and feelings that interest the human being and the artist. Ships, skulls, cities, random actions that by themselves take on multiple meanings for those who observe them. And music as a faithful companion going through everything in that key where the stories are available under a melodic, rhythmic discourse, to the beat of a sustained sound. Scenes, usually in large format, where a symbol, sign, figure, line or stain usually capture the centralized gaze of the viewer, capturing them with their forceful presence, rarely passive in its pictorial vibration and usually stark in its compromised workmanship.

Owner of a reading of the environment that contains the work, Sergio Bazán applies an installation thinking about his works, taking into account the relationship of the works to each other and their deployment in the space traveled and inhabited by a number of external stimulating factors that impact, unflinching, in them. Therefore, returning to the trunk of the History of Art as a source of strategic plastic resources and making use of them without replicating them but re-viewing their "powers", applied under a gaze that establishes leaps in time, the artist takes that which is functional and takes it to the limit. This is how, for example, an abstract, dense, full structure takes the center of the scene, pushes the viewer to position itself on the axis to receive the impact of matter charged with meaning, sticking out of the plane and hitting his retina with an image conceived from within.

Sergio knows the most diverse compositional paths and makes use of them as he pleases without placing himself under any banner of any "ism" and privileging only those creative mechanisms and gadgets that enhance his search. He does not get stuck in a practice that he finds obsolete, in an exhausted repetitive mode or in a known and comfortable technique. His work is the product of a reflective approach to the contents and its plastic manifestations, it is an impulse materialized under the seal of the unexpected but where its imprint is present as a torn scream that passes to the canvas and echoes in the body and mind of those who face his work. Establishing another link with music, I think of Bazán's work as a symphony where the harmony of the whole also contemplates that each of the instruments have individual protagonism, or perhaps like an opera where, in addition, the word and the acting representation intervene.

In short, we do not know in what way and by appealing to what resources Sergio Bazán's work is going to be revealed, but when it does, we know that it is him. Nothing more, nothing less...

Lic. María Carolina Baulo, September 2021